DESAGRAVIOS DE EL DIVINO SACRAMENTO DEL ALTAR, Y DE MARIA SANCTISSIMA SEÑORA NVESTRA,

PREDICADOS EN EL NOVE-NARIO, QVE EL CONVENTO DE REGINA Angelorum de Sevilla hizo en las fiestas de la Purissima Concepcion de la Reyna de los Angeles, Este Año de 1635.

POR EL MVY REVERENDO PADRE Fr. Antonio Ruyz de Cabrera, Lector en el dicho Convento.

A LA EXCELLENTISSIMA SEÑORA DOÑA Cathalina de Sandoval y Enriquez, Marquessa de Fuentes.



Impresso, con licencia, en Granada, por Antonio René, en la calle Avenamar, Año de 1636.

✠

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA Doña Cathalina de Sandoval y Enriquez, Marquessa de Fuentes.

CONOZCO (Excelentissima Señora) la pequeñez del don, que mi reconocimiento consagra a las aras de vuestra grandeza; pues si en ellas los grandes es fuerça confessarse pequeños, los que son tan minimos, athomos seràn entre tanta luz. Pero quando veo en las divinas letras a la inmensa Magestad de Dios recebir por primicias vn asafate de espigas, sin desdeñarse tanta grandeza de tan pequeño don; antes pedirlo por reconocimiento de las muchas deudas en que le estan los hombres; se alentô mi deseo a entender, que mi oferta por pequeña no desdezia de la grandeza de las manos de V. Exc. antes por primicias de mi ingenio las cobra por deuda, quando mi obligacion se las consagra por reconocimiento, no solo de vassallo beneficiado de la humanidad que la haze divina, sino de criado de la casa de V. Exc. que en ella ha tenido, y espera sombra que lo ampare. Este, Señora, prediquè en vn Magestuoso Novenario, que este Convento hizo a la devotissima Imagen, que tenemos en el de la Concepcion de Maria Sanctissima; por desagravio de los oprobrios, q̃ en Tillimon hizieron a Hyo, y Madre los Herege : y juzgando que le seria a V. Exc. grato, ver la pluma de vn Vassallo ocupada en desagraviar lo que con la espada el Marques mi señor desagravia en Flandes, lo ofrezco a sus manos en papel, del mesmo talle que en voz salio al pulpito. Reciba V. Excel. los afectos de la

voluntad, y perdone la escacez de la obra. Nuestro Señor guarde la persona de V. Excel. como puede, y todos avemos menester, &c.

B.L.M.D.V.Ex.

Su Capellan Fr. Antonio Ruyz de Cabrera.



THEMA.

QVARE ERRARE NOS FECISTI D[illegible] vijs tuis, indurasti cor nostrum, ne timeremus te? Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam, facti sumus quasi in principio. Isaiæ 63. cap.

SALVTACION.

FVE vn amago la lamentable perdida que el Pueblo de Dios tuvo en la rota de Aphec, quando dexaron captiva el Arca de Dios en manos de enemigos tan descomedidos, que sin respetar su sanctidad, la profanaron con ignominias tan afrentosas, que la despedaçaron con las espadas, y la conculcarō con sus sacrilegos pies: como lo afirma el Nazian. orat. 14. *Res erat miserāda Arca ab exteris capta, excissa, atq; cōculcata pedibus inimicorum.* Fue, digo, vn amago, vn borron de la perdida que los Catholicos tuvieron en el assalto, que el enemigo dio a Tillimon: pues si alli los Gentiles acocearon al Arca, aqui los Hereges conculcaron el Sacramento; si alli provaron los filos de las espadas en las tablas de aquel Sanctuario, aqui en el rostro de la Imagen de Maria Señora nuestra; alli se descomidieron con la figura, y aqui agraviaron lo figurado; como lo reparò San Ephrem Syro, en vn Sermon que intitula; De preciossa Margarita, contraponiendo el sucesso del Arca, a otro bien semejante al nuestro: *Sicut illa videbatur sustineri ignominiam* (dize, hablando del Arca) *ita & Deus verbū nunc iniurijs, & contumelijs affectus est.* Los oprobrios y afrentas, que entonces padecio el Arca captiva, sufre en esta ocasion Christo Sacramentado: los agravios que entonces hizieron a Maria Señora

nuestra en el Arca, que fue su sombra, padecio aora en la que es su Imagen. No faltó predicador de aquel sucesso, q̄ para dar la nueva al pueblo, y alentarle a solicitar los desagravios de su profanado Sātuario, nos dize el divino Texto en el cap. 4. del lib. 1. de los Reyes, que fue Nuncio, y Predicador de aquel fracaso vn hōbre, que pudo parecerlo entre Soldados: *Currens autem vir de Benjamin venit in Silò in die illa, & nunciavit vrbi, & vlulavit civitas.* El oficio que este hombre tuvo, quando la perdida y desacatos hechos al Arca, refiriendolos al pueblo paraque solicitassen el desagravio, es el que a mi me toca en esta ocasion para el mesmo fin: pero reparo en q̄ refiriendolos aquel al Pueblo le llama la Escritura divina, Varon, hombre hecho: *Currens autem vir, nunciavit vrbi.* Y al dezirlos el mesmo en la presencia, y junto al Sacerdote Heli, al que antes avia llamado el divino Texto, Varon, Hombre, llama aora Muchacho, segun la version de los 70. *Respondens autem Puer, qui nūciabat.* Como aora Muchacho, si antes Hombre? Retrocedieron los años a la cuna, y el que vna vez llegó a ser hombre, pudo bolver a ser muchacho? No dize vn Docto comentador: *Sed qui cum alijs civibus seu inclitibus virum præstabat; nunc autem ad Heli Pontificem ingressus, Puerum se exhibebat.* Llamase antes Hombre, porque hablava entre otros de su tamaño; y entre essos pareciało, y merecia el nombre: pero en ocasion que habla, y junto a vn hōbre tan grande como Heli, llamale muchacho: porque junto a tanto hombre, aun los muy hombres no podran parecerlo. Y assi aunque para hazer yo el oficio deste entre Predicadores de mi tamaño, pudiera presumir de hombre; jūto a tan grandes Predicadores, entre tan doctos Maestros como predican este Novenario, es fuerça que confiesse que soy muchacho, y q̄ le diga a Dios con Hieremias: *Ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Que confessando con el la insuficiencia, me ayudará como a el la gracia; si intercede Maria, obligada con la Angelica salutacion.

Ave Maria.

THE-

Quare errare nos fecisti, &c. Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam, &c.



EL Capitulo 63. de Isaias, contiene las victorias que Christo Señor nuestro alcançó de sus enemigos, tã a costa de su propria sangre, que fue el murice que tiñò la purpura de su triumpho, y salpicada de la de los enemigos, a quien vẽcio con su propria muerte, tomò mas purpureos los colores: que aunque hollado en los oprobrios de su Passion de entre los pies de los que le hollaron, salio vencedor triũphante, y tan hermoso, que las salpicaduras que le tiñeron el militar manto, acrecentaron gala a su ornato: *Quis est iste, qui venit de Edõ tinctis vestibus de bosra? iste formosus in stola sua.* Pero que mucho (dize el Propheta) que venciesse entonces quien avia triumphado de sus enemigos tantas vezes, como sus atrevimientos solicitaron las ocasiones: digalo (prosigue) los sagrados Anales; o baste por testigo aquella naval batalla, de quien fueron estrecho teatro las espaciosas playas del roxo mar: *Vbi est, qui eduxit eos de mari cum pastoribus gregis sui, qui eduxit ad dexteram Moisem brachio Maiestatis suæ, qui scidit aquas ante eos: qui eduxit eos per abyssos, quasi equum in deserto non impingentem.* No es nuevo en vos, Señor, el alcançar victorias, que fresca està en nuestra memoria (a pesar delos siglos) aquella tan memorable quando pastoreando Moysem, y Arom vuestro Pueblo tã inerme como vn rebaño de ovejas, cõ la fortaleza de vuestro braço abriò camino entre las ondas del roxo mar, y rizãdo penachos de agua, hizo muros de liquido cristal, y de los cenagosos abysmos calles tan llanas y apacibles, que brotaron grama, y produxerõ flores para q̃ passasse vuestro Pueblo con passo tan desembaraçado y agil, como el del cavallo q̃ suelto retoça y corre en la planicie del prado: y para vuestros enemigos fue todo el mar vn escollo, y cada onda vn exercito. Si pues Señor vuestras victorias son tan memorales, y tanto vuestro poder? *Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua multitudo*

visce

viscerum tuorum? Que se ha hecho, Señor, vuestro zelo? Donde está la fortaleza que os ha ganado nombre de ahigadado y valiente? Pues Propheta Sancto para que tomais tan de atras la corriente a la memoria de las hazañas y triumphos de Dios? Para q̃ refresqueis con la repeticion cosas tan sabidas? Para que avivais su zelo, exercitais su fortaleza? *Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam, facti sumus quasi in principio.* Ay, Señor, que se os han atrevido tan descaradamente vuestros enemigos, que han hollado, y puesto debaxo de los pies de los brutos vuestra sanctificacion cõ tanta desemboltura, que parece que se han renovado los tiempos del principio de la Iglesia, quando por estar recien nascida y en mantillas la barbaridad de la Gentilidad, y su fiereza se atrevio a hollar los Sacramentos, y despreciar las Imagenes.

Con quantos mas justificados titulos soltarán los fieles las presas a los ojos, para que se desaten en fuentes de lagrimas oyendo los execrãdos sacrilegios que el exercito de Hereges obró en Tillimon, profanando los Templos, arrastrando entre los pies de los brutos el sustento de los Angeles, y poniendo las sacrilegas manos en el rostro de la purissima Maria: con quanta mas razõ se anegaran en diluvios de lagrimas, que Hieremias quando mirava a los Barbaros Caldeos cebar su codicia en las joyas mas preciosas del Templo: *Manum suã missit hostis ad omnia desiderabilia eius.* Que si siendo aquellas prendas, que profanó el Caldeo, tan inferiores a las que el Hugonote puso a los pies de los cavallos, y expuso a los filos de las espadas; y la noticia de aquellos desacatos llenó de cõfussion, y rubricó de verguença los rostros de los que se preciavã de fieles: *Confusi sumus quoniam audivimus opprobrium opperuit ignominia facies nostras, quia venerunt alieni super sanctificationem domus Domini.* Quanta maior confussion será, Señor, la de los Catholicos en oprobrios y desacatos tanto mayores, quanto es mayor la sanctidad de lo q̃ estos hollaron, que la de lo que profanaron aquellos? Aora pues es el tiempo en que se ha de dar a conocer vuestro zelo: aora vuestra fortaleza; que con la mesma mano que executare el castigo, se enjugarán las lagrimas de los que lloran vuestros agravios.

Oyd pues, Señor, las ofensas que os solicitan para la vengança *Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.* Nuestros enemigos hollaron

llaron vuestra sanctificacion. Que sanctificacion sea esta, a quiẽ acoceó la furia de nuestros enemigos, nos enseñò Hierem. en el cap. 17. *Soliũ gloriæ altitudinis à principio locus sanctificationis.* Llama sanctificacion al Magestuoso sitial, que desde su principio fue solio de la gloria del Altissimo, donde como en lugar debido a su Alteza descansa. Pues que sitial, o solio sea esse? Digalo Pedro Galatino lib. 7. cap. 18. *Ego per solium gloriæ, gloriosam Virginem Messiæ Matrem intelligi arbitror, quæ est sedes Dei Altissimi: Dixit autem à principio, vt ostendat eam absque initiali peccato conceptam fuisse.* Fue la sanctificacion agraviada del Herege y su espada, la que desde su principio es solio de la gloria de Dios; por quien (dize Galatino) yo entiendo a la Virgen sanctissima Madre del Messias, que desde su principio, desde el primer instante de su concepcion fue tan puro, y asseado asiento de la Magestad de Dios, que con aver cundido tanto la primera mancha, no le tocò a ella: que por esso nos advirtio el Propheta, q̃ desde el principio, desde el primero ser fue lugar de sanctificacion, y digno sitial de tan alta Magestad.

Y para que campee mas, y se conozca mejor el atrevimiento del Herege, que sacrilegamente osado desnudó el cuchillo para macular con ofensas este solio, lugar de la sanctificacion, que fue Maria Señora nuestra; ponderemos primero su hermosura y aseo, Augusto sitial, Magestuoso dosel, cama de descanso, y lecho de flores le llamó en otra parte su Esposo: oyd los reciprocos amores con que enlazan sus requiebros en el cap. 1. de los Cantares: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra.* Hermosa soys Esposa mia, desde las virillas del chapin hasta las cintas y lazos de la cabeça: hermosa soys, y muy hermosa. Gracias a vuestra hermosura (le responde la Esposa) que como vos soys mi espejo, y yo os amo tanto, que me miro en vos, retratais en mi vuestra hermosura: *Ecce tu pulcher es dilecte mi, ecce tu pulcher es, & decorus lectulus noster floridus.* Hermoso soys Esposo mio, hermoso y agraciado, nuestra cama es vn ameno y florido jardin. Con razon duplica el Esposo el termino de hermosa, quando alaba la hermosura de Maria (dize Galat. libro 7. cap. 5.) por que conozcan to-

dos, que no solo fue hermosa despues que goza de la vida, sino que tambien tuvo essa prerrogativa al recebirla en su purissima Concepcion: *Duplicat sermonem, vt ostendat ipsam pulchram, id est, purã, & in Conceptione, & in vita futuram fuisse.* Que claro está (dize Hugo Vict. de Assumptione 2. tom.) que Esposo tan hermoso no avia de tener Esposa que lo fuesse con menores perfectiones: *O qualis societas: totus pulcher, totam pulchram sibi sociat.* La hermosura del Esposo es buen argumento de la elegãcia de la hermosura de la Esposa, que para tal Esposo, tal avia de ser la desposada: y assi le dize el Esposo: Bien duplicays el termino de la hermosura en la ponderacion de la mia, para que la mucha que ay en mi realce los primores de la vuestra: porq̃ entre la hermosura de los dos sola es vna la diferencia: *Ego totus pulcher, tu tota pulchra* (prosigue Ricardo) *ego per naturam, & tu per gratiam: ego totus pulcher; quia totum quod pulchrum est in me est; tu tota pulchra, quia nihil quod turpe est in te est.* Si yo soy todo hermoso, sin que a mi hermosura se atreviesse luna; vos soys toda hermosa sin que en vos se aya visto mancha; sola es la diferencia de hermosura a hermosura, que la mia es por naturaleza, y la vuestra por gracia: yo soy todo hermoso, porque quanto ay de hermosura se halla en mi: y vos toda hermosa, porque de quanto ay de fealdad, nada se halla en vos, ni vn lunar por lo que tiene de mancha, ni vna mancha por lo que tiene de culpa: toda soys hermosa, como vuestro Esposo hermoso; pues ni en vno ni en otro jamas se vieron sombras q̃ deslustrassen la hermosura.

Y para prueba ofrece la Esposa el genial lecho por testigo, q̃ siendo comun a los dos, vno y otro fueron concebidos y engẽdrados entre flores: *Lectulus noster floridus.* Que por esta cama entiende el mismo Galatino la cõcepcion destos dos desposados que fue talamo dõde el divino amor vertio azafates de flores: es la primer cama donde se recuestan los demas de los hõbres al ser concebidos, de espinas, no de flores; que el vientre de las madres es aquella tierra maldita que nos recibe con archas de espinas, en vez de regalada cama: *Spinas, & tribulos germinavit tibi.* Y entre essas espinas estuvo escondida la venenosa Serpiente,

cuyo

cuyo mordaz diente difundio el tosigo, que tan dilatadamente cundio: pero al concebirse esta Señora, nó cayó entre essas espinas, que fue la cama de su Concepcion comun cō la de su Esposo: *Lectulus noster floridus*. Y como el en la suya ni sintio las espinas de la culpa, ni el veneno de la Serpiente; tampoco Maria, q̄ fue la cama de su Concepcion florida: y el Aspid si se oculta en la rustica greña de las espinas y çarças, no entre las flores de el peynado y culto jardin: como lo advirtio Pompinio en el primero de sus Adagios: *Vipera est in veprecula*. Dé authoridad a mi pensamiento Galatino, y pues para el puso el primer borrador eche las vltimas pautas, exponiendo todo aqueste lugar de los Cant. *Quemadmodum ego absque originali labe concepta sum, ita tu quoque amicus meus, & idcirco pulcher es, & formosus; lectulus noster, hoc est Cōceptio nostra est florida, & odorifera, absque peccati corruptione*. Mi Concepcion y la vuestra, querido Esposo mio (dize Maria) son tan semejantes, que como la vuestra, por aver sido entre flores, os dio la hermosura de todas; la mia que no fue entre espinas, sino entre açucenas, tambiē tuvo las mismas prerrogativas. Y assi si vuestra concepcion fue vna fragancia de flores, en la mia no huvo mal olor de culpa; porque ni en vna ni en otra tuvo lugar la corrupcion del pecado. Biē pues llama a Maria (nuestro Propheta) lugar de la sanctificacion, solio y sitial del Altissimo, cama de descanso, y lecho de flores desde el principio: *Solium gloriæ altitudinis á principio locus sanctificationis*. Pues toda esta hermosura y aseo toda esta Magestad pusieron a sus pies los enemigos tan descaradamente atrevidos, q̄ probaron los filos de las espadas en la sanctissima cara de la Imagen de Maria Señora nuestra: *Conculcaverunt sanctificationem, &c.*

Mas como, Señora, permitistis tales ofensas? No soys vos aquella valerosa Debora, con cuyo ser comēçó a ser la valētia? Pues sin vos estuvieron tan botos los filos de las espadas de Israel, que entre todos no huvo vno que mereciesse el nōbre de fuerte y valiente, hasta que levantandoos vos, se alentaron los animos hasta entonces desmayados: *Cessaverunt fortes in Israel, & quieverunt donec surgeret Debora, surgeret Mater in Israel*. Si pues sois la

Madre de los esforçados Capitanes, si teneis por Hijo al Dios *Deus fortis*, como no castigais vuestras ofensas? Como no vegais vuestros agravios? El mesmo Texto nos està advirtiēdo el por que: *Surgeret Mater in Israel*. Porque aunque tan animosa y fuerte es Madre de esse Dios, que tiene por blason el ser Dios de los Exercitos; y en ninguna cosa pudo mas bien dar a entēder que era Madre de tal Hijo, como en no tomar vengança ofendida en su Imagen, herida y maltratada de las sacrilegas manos de los soldados Hugonotes.

Que bien estuvo en este pensamiento San Bernardo opuscul. de Charitate cap. 8. cuyas son estas palabras: *Quid ita divinæ tranquilitatis imaginem gerit, quam, quæ sic ad omnium iniuriarum tollerantiam se obfirmat; vt eam contumeliæ illatæ non moveant, & nullæ iniuriarum machinæ deiciant.* En q̄ pudo Maria Señora N. mostrar mejor la semejança que ay entre Madre y Hijo, que en tolerar los oprobrios, en sufrir las injurias sin vengar de cōtado essas ofensas? No mostrára tanto ser Madre de Dios, si contra las manos de los que le ofendian hiziera abortar rayos las nuves, estremecerse los mōtes, y que abriendo sus gargantas la tierra en infernales boceços, arrojára llamas que los consumiesse; no fuera tan claro argumento de que era Madre de Dios la ofendida, como lo fue el tolerar, q̄ se atreviesse el sacrilego cuchillo regido de la descomulgada mano a la sanctissima cara de su imagen, afeando su divino rostro con ignominias tan afrentosas. Pues en los oprobrios de su Hijo, ni el Sol se atrevio a prestar luz, para q̄ se viessen sus afrentas, ni los peñascos las escucharon quedos; q̄ el desencasarse los exes de la celestial machina, estremecerse los cielos, temblar la tierra, y darse las piedras vnas con otras; movimientos de ira fueron, que la naturaleza tuvo, con que amagò a castigar el sacrilegio de los infames Deicidas; pero enfrenó su ira la oracion del ofendido, con que pedia a su Padre perdon para los ofensores: *Pater ignosce illis.* Y en essa accion con que solicitó, que no saliesse el castigo tan a vista de la ofensa, le reconocio por Hijo de Dios el Centurion, mas bien que en los movimientos inusitados con que los elementos acometieron a vengar

gar essa ofensa: *Verè Filius Dei erat iste.* Que dexar la vẽgança quã do está la injuria fresca, incitando para ella, prendas son de divinidad (dize Bernardo) *Quid ita divinæ tranquilitatis imaginẽ gerit, &c.* Quando pues Christo se muestra Hijo de su eterno Padre dissimulando agravios, bien da a entender Maria Señora nuestra, q̃ es Madre de tal Hijo sufriendo ofensas.

Que bien mostró esta condicion de Madre de tan amoroso Hijo, pintandonos, pienso que el sucesso de quien solicitamos los desagravios, o otro muy semejante a el en el cap. 5. de los Cant. *Invenerunt me vigiles, qui circumeunt civitatem, percusserunt me, vulneraberunt me, tulerunt palium meum mihi custodes murorum.* Hallaron me las guardas que cercan la Ciudad, hirieronme, y llenandome de oprobrios, me quitaron el velo, o manto las centinelas, que atalayavan del muro. Por estas guardas entiende S. Bernardo Serm. 78. in Cant. los Principes que tienen obligacion a ser centinelas y guardas de la Iglesia. Y quien nascio con mayores obligaciones a serlo, que el Christianissimo Rey de Francia? Bien lo dio a entender quando apenas se le avia enjugado el Olio de la Vncion, quando aun no avia firmado bien la Corona en la cabeça, y se mostró sobre la Rochela tan hijo dela Iglesia, tan enemigo de los Hereges, que no se desnudò las armas hasta limpiar su Reyno de la Heregia, cumpliendo con el oficio de centinela, y guarda de su Reyno, y de la Iglesia en conformidad de sus obligaciones. Mas ay que olvidado ya de ellas, ampara los que avia de perseguir, y vnido con Hereges Suecos, y Olandeses no se contenta con hazer guerra a los Catholicos con fingidos pretextos, sino que permite que los exercitosque debiera emplear en la guarda de la Iglesia, sirvã para violar las Religiosas, profanar, y robar los Templos; y lo que mas es, para descomedirse con las Imagines de Maria Sanctissima, poniẽdoles las manos, y las armas en la cara, obligandola a dar quexas de sus desacatos: *Vulneraverunt me, percusserunt me custodes murorum.* Que quexas son essas, Reyna y Señora de mi vida? Que pretendeys con dezirnos essos agravios? *Adiuro vos, si inveneritis dilectum, vt nuntietis ei.* Digolos (responde Maria) para q̃ si hallareys

a mi Esposo, le digays. Que le avemos de dezir, Señora? El sacrilego atrevimiento que han tenido con vos, los que siendo centinelas, se han mostrado enemigos? Que han probado los filos de sus espadas en vuestro hermosissimo rostro? Que hã despojado vuestros Tẽplos, sin perdonar ni aun vuestro velo y mãto? Quereys que le digamos estos desacatos, para que como zeloso castigue vuestras ofensas, y vengue vuestros agravios? Que no, dize Maria, *Vt nuncietis ei, quia amore langueo.* No le digays cosas que provoquen su ira, antes que inciten su amor: dezidle que padezco deliquios de amante, q̃ como mi pecho està abrasado en amor, no tiene enel lugar la vengãça, luego olvido las injurias, y si las tengo presentes, solo es porque sirvan de testigos del incendio de amor q̃ arde en mi pecho, pues no lo apagan tantas ofensas. Oyd a S. Hilario citado de Sotomayor sobre este passo: *Sponsa ergo sancta dum percutiebatur, vulnerabatur, & spoliebatur, nõ indignabatur: sed potius patienter ferebat, & percussoribus suis compatiebatur; & tanquã ovicula coram tendente se mansuetissima, & patientissima, exemplo sponsi sui obmutescens, non apperiebat os suum.* Maria Sanctissima, que es la Esposa, herida y maltratada de sus enemigos, aun a el mesmo recebir de las heridas: *Dum percutiebatur, & vulnerabatur.* Que es quando la ofensa y el dolor mas incitan para la vengança, en vez de iras vertia amores, y como candida y apacible Cordera entre la codicia de los que la desquilavã el nevado bellon, de los que le robavan el manto, y despojavã de el velo, entre la furia de los que traían entre los pies su Imagẽ, no desplegó los labios: Madre en fin del mansuetissimo Cordero, a quiẽ vido Isaías mudo entre los pies delos desquiladores.

Pero si Maria sufre por Madre ofensas tales: *Surgeret Mater in Israel.* Porque su solio y sitial es de misericordia; que dividido el Reino de su Hijo en las dos partes de Iusticia y Misericordia, le toca a Maria por Madre Reinar en la de la misericordia; que es la media parte del Reino que a esta Soberana Esther prometio el Divino Assuero: *Dimidiam partem Regni mei dabo tibi.* Y de ai el titulo de su Reino està sobre la misericordia: *Regina Mater misericordiæ.* De dõde està vinculado a su Corona el perdonar agravios:

vios: si Maria perdona por essos titulos, vos Omnipotẽte Señor que aunque todo el Reino es vuestro, cedistis en vuestra Madre la parte de la misericordia, y os quedasteys con la de la justicia como nos advirtio David: *Iustitia, & iuditium præparatio sedis tuæ.* Como sufris tales desacatos: Oyd vos mi justicia: y pues cõ los agravios de vuestra Madre dissimulays, por que su amor os pide que dilateys la vengança, escuchad las ofensas que contra vuestra mesma persona han cometido los Hugonotes, de boca de vuestro Evangelico Propheta:

Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.

Nuestros enemigos hollaron vuestra sanctificacion: el Hebreo *Sedem tuam.* Vuestro asiento, aquel a quien vos mandavays mirar con tanto respecto y reverencia, que pusistis precepto para su adoracion en el Psal. 98. *Adorate scabellum pedum eius.* O como leyó Genebrardo del Chaldeo: *Adorate Montem sanctificationis, vel Arcam fœderis, cui Deus incidebat, id est,* (dize el mesmo Genebrardo) *in Eucharistia Christi humanitas adoranda.* Lo q̃ propone aqui para que adoren los fieles, es lo que en Tillimon hollaron los Hereges: la humanidad de Christo, que por tantos titulos merece adoracion en la Euchariſtia: esse Monte de la sanctificaciõ: esse asiento donde tan de asiẽto está Dios para sanctificar los hõbres, es el que nos manda que adoremos, y el que en los desacatos de Tillimon conculcaron los pies de los brutos. Fiereza fue, Señor, arrojaros en los pesebres para que fuesseis pasto de cavallos. Mas ya me acuerdo yo de averos visto en pesebre, y entre pajas, pero aquellas os dieron abrigo, y estas fueron para hazeros vltrages: entre aquellas os puso la piedad de vuestra Sanctissima Madre, para que los hombres, a quien la culpa avia trasformado en brutos, hallassen sustẽto en los pesebres, y para que los alientos de vn Buey, y el calor de vna Mula os estufassen la cama: y entre estas os puso el sacrilego atrevimiẽto de los que mas fieros q̃ los brutos os expusierõ a sus pies.

Dexad, Señor, dexad q̃ os comã los cavallos, q̃ mejor alvergue hallareis en sus vientres, q̃ entre las manos de tã descomedidos enemigos, q̃ ya sabeis vos, q̃ otra vez en Tolosa de Frã-

cia, despreciandoos en este divino Sacramēto vn Herege, no queriēdo dar credito a la verdad de nrã Fé, q̃ nos enseña, q̃ estais debaxo de essos accidētes de pan real y verdaderamēte; q̃ para enseñarle a veneraros hizistis, q̃ vn jumēto q̃ avia tres dias q̃ no le davã de comer los Hereges para este efecto, dexasse la comida, y baxando la cabeça a la Sacrosancta Hostia (que estava en manos de San Antonio de Padua) se arrodillasse en tierra, para daros el culto que os negavan los Hereges descomedidos: *Mira res*, exclama vna de las Lecciones de la festividad de S. Antonio, refiriendo este sucesso: *Iumentum statim relicto pabulo accurrit, & submisso capite profusum in terram sacrum Christi corpus adoravit.* Que a buen seguro, que os haga mejor acogida la extollidez de los brutos, que la dureza y terquedad de los Hereges. Que no sin misterio os fiò vuestra Sanctissima Madre a la piedad de los brutos, quando entre ellos os reclinó en vn pesebre como lo reparò Theodoreto orat. de Christi nativitate, donde nos dio esta advertencia: *In præsepio namque deponitur Verbum per medium corpus, vt licentiam habeant rationalis, & irrationalis participari cibo salutis.* Que si os puso en el pesebre Maria Sanctissima entre la paja, como grano de quien se avia de hazer este divino Pã, fue para dar licencia no solo a que os comiessen los racionales, sino para advertir que se avia de llegar tiempo en que os avian de ver hecho pasto de cavallos.

Pues no fue este el mayor desacato, sino que se desvergonçaron hasta despedaçaros entre los pies. Quanto mas descomedidos anduvieron estos Hereges, que los sacrilegos soldados que os pusieron en la Cruz, lo reparó Augustino Serm. 81. de Tempore, advirtiendo, que entre la furia de los soldados se conservo sin division vrã tunica inconsutil, quando en el Sancta Sanctorum entre los Sacerdotes se rasgò de arriba a baxo el velo del Templo: *Velum Templi scissum est.* Y a la mesma sazon dezian los foragidos, que le crucificaron: *Non scindamus eam.* Y como advirtio Augustino, fue guardarle respecto al mesmo que crucificavan: y assi exclama, parece que contra los Hereges q̃ despedaçaron entre los pies de los cavallos el Sacramento en

Tilli-

Tillimon: *A militibus non est divissa vestis pendentis in Cruce, & á vobis dilaceratur Sacramentum sedentis in Throno.* Que los soldados que le crucificaron no se atreviessen a rasgarle la tunica quãdo estava pendiente de vn palo lleno de ignominias y afrẽtas: *Et á vobis dilaceratur, &c.* Y que se atreviessen hombres que avian recebido la Fè en el Baptismo, a despedaçar el Sacramento del q̃ está sentado en el trono de gloria de su Eterno Padre? Para quando, Señor, guardays vuestro zelo? Que se ha hecho vuestra valẽtia? *Vbi est zelus tuus, fortitudo tua?*

Mas ya me parece que veo esgrimir sobre el descomulgado exercito, el acicalado cuchillo de vuestra ira: que rodar este divino Pan por entre los pies delos soldados, y volar vuestra espada por sus gagantas está tan junto, que a solo vn pestañear le verá el mas dormido. Tal estava aquel Soldado que escuchavan Gedeon y su page de armas Phara: dispertò de vn sueño, y refeрialo a su camarada: *Videbatur mihi quasi subcineri eius panis ex hordeo volvi.* Vi (dezia) vn panecico cocido entre la ceniza q̃ rodava por nuestro exercito; que aquel *volvi* asi le sonó a nuestro Caietano: *Insinuatur quod huiusmodi panis erat orbicularis.* Orbicular era el pã pues rodava por el suelo: el Hebreo lo dixo mas claro: *Vidi panem rotãtem.* Vi rodar el pan por nuestro exercito. Que dizes (responde el camarada?) el pan entre los pies? *Non est hic aliud, nisi gladius Gedeonis.* Esse rodar de esse pan, es esgrimir la espada de Gedeon contra nuestras gargantas, su cuchillo ha de segar nuestros cuellos. Por este Pan entienden Doctores sin numero, el de la Eucharistia; y quãdo el enemigo le vio rodar por entre los pies de sus soldados, entienda que no vio otra cosa que la espada del Gedeon Catholico, para desbaratar su campo, y deshazer su exercito.

Mas ay! que juzgo que amenaza no solo a los authores de estos desacatos el castigo, sino que estan lo mesmos oprobrios dã do vozes a nuestras culpas. Los Hugonotes se desverguençan a hollar el Sacramento; los Calvinistis y Luteros se descomiden a herir a Maria Señora nuestra: y la paciencia infinita de Dios lo sufre, y el amor inmenso de Maria lo tolera: y pienso que el permitirlo (pudiendo estorvarlo cõ solo querer) no espara otra cosa sino

sa sino para que España abra los ojos y advierta, que son culpas nuestras el permitirlo asi Dios: q̃ (como dixo nuestro Propheta) si Dios dexó hollar su sanctificacion de los pies de los enemigos, fue por que los nuestros no dan passo acertado en el servicio de su Magestad, y nuestro coraçõ duro y rebelde a los llamamientos de su voz, no se da por entendido con menores demonstraciones: *Quare errare nos fecisti de vijs tuis, indurasti cor nostrũ ne timeremus te, hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.* Que fue dezir, como paraphraseó este passo Cornelio: *Si propter scelera nostra opem, & misericordiam tuam negas, cur quæso permittis, nos in scelera labi, in ijsque hærere, & obdurari?* Si tales desacatos son efectos de nuestras culpas, por que, Señor, permitis que aun permanezcamos en ellas? Nuestras culpas (dize) que obligan a Dios a que permita que se dexe agraviar tan peladamente, que no es nuevo en su divina Magestad permitir desacatos a su propria persona, en orden a que viendo efectos de nuestras culpas, tratemos de corregirnos dellas.

Bien pudo Christo Señor nuestro redimir el mundo sin derramar tanta copia de sangre, y no quiso a menos costa, no solo para mostrar su amor, sino para dar a entẽder la gravedad de nuestras culpas, q̃ no fueran bastante indice de las gravissimas del mundo menores demonstraciones; por que viendo los hõbres vna Magestad tan divina padecer tantos oprobrios, sufrir tãtas afrentas, y que nuestros delitos eran quien a la mano de vn Sayon dio brio para manchar con afrentosos cardenales el rostro en quien se miran los Angeles; quien movio los sacrilegos pies para acocear a quien tiene por pavimento de los suyos las estrellas, y por tapete alos mas abrasados Serafines, reconociessemos destos efectos de nuestros pecados, la gravedad de ellos; pues tan feos oprobrios no podian tener causa menos mostruosa que nuestras culpas. Quien pensays que alos rebeldes y amotinados de los Paises baxos ha dado aliento para hazer guerra a su legitimo señor, para assaltar sus Ciudades, y infestar sus mares sino nuestras culpas? Quien ha puesto a Francia las armas en las manos, y quitado el velo a la verguẽça de favorecer He-

re ges

reges desobedientes a su Dios, y a su Rey, ligandose con los q̃ debiera perseguir? Y quien a vnos y otros vnidos ha movido los animos y pies para entar las armas en los Estados de nuestro Rey? Quiẽ sino nuestras culpas? Y como aun estamos sordos a estos castigos, sin querer conoscer q̃ son hijos de nuestras culpas, para retroceder en ellas, y poner pausa en las ofensas q̃ cõtra Dios cometemos, ya que en nosotros mismos estamos tã insensibles: y es el letargo y modorra tal, que no dispertamos a tãtas bueltas de cordel con que nos aprieta el rigor, permite su divina Magestad en su mesma persona se executen de nuevo rigores y desacatos, y q̃ la Imagen de su Madre la llenen de oprobrios, paraque viendo que nuestras culpas son quien les obliga a permitir tales ofensas, dispertemos, y tratemos de la enmienda; y si no la prometemos por el temor de ver que ellas hã puesto las armas en las manos a nuestros enemigos, por no ver a la Magestad de N. Dios en nuevos oprobrios, nos abstengamos de cometer mas culpas; que el miedo q̃ no nos causan nuestros males proprios, nos ha de causar la compassion de mirar tan alta Magestad entre los pies de los brutos, y la Imagen de tan Soberana Reyna entre los filos de las espadas.

Despues de aver alcãçado vna milagrosa victoria Iosue aq̃l Capitan tan valiente, que pudo arrollar essa piel estrellada del Cielo (como dixo David) como si bolviera la capa, o mãto Militar al braço, al bolver a su aloxamiento ya victorioso, teniẽdo delante cinco Reyes que quedaron sus prisioneros desta batalla, nos dize el divino Texto, que habló assi a los Principes de Milicia: *Ite, & ponite pedes super colla Regum istorum: qui cũ surrexissent, & subiectorum colla pedibus calcarent; rursus ait ad eos: Nolite timere, nec paveatis, confortamini, & estote robusti.* Ea valerosos Capitanes, sientan los vencidos la afrenta de su vencimiento; hollad afrentosamente los cuellos de los que tan sobervios nos negaron la paz sin respectar que son Reyes. Y levantandose los Capitanes todos, pusieron la Magestad y Coronas de los prissioneros debaxo de los pies; y apenas los huvieron hollado, quando el ver entre tantos oprobrios tanta grandeza, los llenó de espeluzos y

orro-

orror es, y Iosué tomó la mano pàra alẽtar los coraçones desmayados de sus Capitanes: *Rursus ait ad eos: Nolite timere, confortamini, & estote robusti*. q̃ miedo es este q̃ veo entre vosotros? Como los q̃ entre las luzientes cuchillas de los enemigos no vistis la cara al miedo, aora q̃ los teneys entre los pies estais medrosos? Alentad el animo, y fortaleced el pecho. Repara cõ justa razõ el Abulense sobre este passo, en que ni Iosue alentó a los Capitanes, ni ellos mostraron miedo, ni para entrar en la batalla, ni para poner debaxo de los pies a los vencidos Reyes; sino que despues de estar hollados y vencidos pusieron tanto horror a los Capitanes, que fue necessario que Iosue les dispertasse el brio, y alẽtasse el animo.

Quando el otro valeroso Capitan Gedeon mandó a su hijo, que arrebolasse los filos de su espada en la sangre de otros dos Reyes pressos, antes de executar el golpe, temio el rapaz, sin atreverse a desnudar la azerada cuchilla contra la Magestad de los vencidos: *Non eduxit gladium, timebat enim, quià adhuc puer erat*. Este si que tenia necessidad de que lo animassen y alentassen para la execucion del golpe: *Noli timere, confortare, & esto robustus*. Pero para que animan a los que no temieron a los enemigos armados y en el campo; y despues de aver executado en los señores del exercito el vltimo atrevimiento, que se descompuso hasta poner las Coronas y Magestades debaxo de los pies? Mas bien, y con razon los anima estonces, y no antes (dize el Abulense) q̃ no obliga tanto a temer, ver a los enemigos en la campaña, como ver vna Magestad llena de oprobrios, y assi veremos, q̃ los animos arriscados y valientes que no temierõ en campo, ni las hastadas cuchillas de las lanças, ni los corvos y azerados alfanges, ni la copia y numero de Soldados: essos que en tales ocasiones ni dieron las espaldas al enemigo, ni el coraçon al miedo, ni la cara a el palor, temen, y es bien que teman viendo hollada la Magestad entre los pies llena de vltrages, y colmada de oprobrios y afrentas. No me espanto yo de que España no tema a sus culpas, aun quando son tales, q̃ para castigarlas Dios, saca a nuestros enemigos a la cãpaña, y les pone las armas en las manos, que

que esse es castigo, que el arrogancia del Español antes le tiene por lisonja, que por azote; y es darle por el triumpho de su natural belicoso ponerle en ocasiones de guerra; pero que no temamos a nuestras culpas, quando vemos q̃ por ellas permite Dios que veamos hollada entre los pies de los brutos la Magestad del Dios de los exercitos, y espuesta a los filos de las espadas la Imagen de la Emperatriz de los Cielos.

Mas ya, Señor, os prometen todos dexar las culpas, y solicitar vuestros desagravios con vuestra divina gracia: que bien sabemos, que el mejor medio que podemos poner para q̃ se prometan felizes sucessos las armas de España, es el desagraviaros con el magestuoso culto de tã solemnissimas fiestas: que las alabanças vuestras que en esta ocasion suenan en los labios de todos, son las armas mas fuertes que podemos poner en cãpo contra nuestros enemigos, y las que deseava David que exercitassen sus Soldados: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum*. Donde Genebrardo: *Elevationes, quibus Deus exaltatur emcomia, prædicationes Dei in eorum lingua gladij ancipites*. El ofrecer a Dios culto, el alabarle, engrandecerle, predicar sus grandezas, cantar sus alabanças, son las espadas de dos filos con que se vẽgan mejor las ofensas hechas a su divina Magestad. *Ad faciendam vindictam in nationibus*. Donde Chrysostomo; *Ostendit quod canentes & laudantes sic vincent*. Dá claro a entender el Propheta, que para victorias en q̃ se solicitan desagravios de Dios ofendido, es el mejor medio el venerarle.

Ea, Señor, muevaos a misericordia, para no negarnos vuestra ayuda, el ver que vuestros agravios tienen primer lugar en los sentimientos Españoles, que nuestras proprias miserias: no ha sentido tanto España que el enemigo inquiete los Estados de su Rey, ni que en odio suyo imbidioso de sus glorias assalte las plaças que ella defiende, ni que para ampararlas le sea necessario verter la sangre de sus hijos, y atenuar las haziendas de sus Ciudadanos; no son essos los sentimientos que le obligan a dar vozes a vuestra misericordia, sino el ver profanados vuestros Templos, violadas las Religiosas, a vuestra Magestad hollada

de los pies de los brutos, y a la Imagen de Maria Sãctissima del pedaçada de las espadas de los Hugonotes; *Deus*, Psal. 43. *auribus nostris audivimus, patres nostri anuntiaverunt nobis opus, quod operatus es in diebus eorum in diebus antiquis.* Los Sagrados Anales, y la tradiciõ de nuestros Maiores nos han dado noticia de vuestras obras, sin q̃ el olvido de los siglos aya podido prevalescer contra ellas, que de vno y otro tenemos relacion delas victorias que distis a vuestro Pueblo siendo vuestra mano (no su braço ni su espada) quiẽ desbarató las gentes, afligio los Pueblos, y despobló las Ciudades para darselas a ellos: *Manus tua gentes disperdidit, & plantasti eos; aflixisti populos, & expulsisti eos: nec enim gladio suo p[o]sederunt terram, & brachium eorum non salvavit eos.* El mismo soys, Señor, que estonces, vos soys nuestro Dios y Señor, y vuestra fortaleza y valẽtia no es menor aora; que no estays sugeto a mudanças; *Tu es ipse Rex meus, & Deus meus.* Y assi teniendoos a vos, cierta tenemos la victoria, que solo vuestro nombre basta para vẽcer exercitos, y menospreciar la sobervia de los que inquietan nuestra paz: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Que vos solo soys nuestra esperança, no las armas, ni la potencia de nuestra Monarchia: que España no espera tanto de sus armas, como de vuestro favor: *Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus non salvabit me.* Y assi si espera victorias, de las manos de Dios las solicita; procurando aplacar su enojo con enmendar sus culpas, y obligar su piedad cõ solicitar sus desagravios. Què si el profanar sus Templos, despreciar en ellos este divino Sacramento, y vltrajar a Maria Señora nuestra, es azicalar el cuchillo a la divina Iusticia; el engrandecer sus Altares para dar en ellos mayor culto a este Señor, y festejar a Maria serà quitarle la espada de la mano a la Iusticia, y obligar a la divina Misericordia, a que nos dé de sus bienes, gracia, prenda de la gloria, ad quam, &c.

FIN.